

GAZETA NACIONAL DE ZARAGOZA

DEL DOMINGO 9 DE JUNIO DE 1811.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

INGLATERRA.

Londres 26 de abril.

M. de Vansittart es el antagonista de M. Horner. Es un rasgo bastante singular en la importante disension relativa á la poca estimacion del papel moneda, que los escritores del gobierno la atribuyan á quatro causas principales, á saber es: *primera*, á los enormes gastos de nuestros exércitos en el país extranjero; *segunda*, al tanto del flete que se paga á los extranjeros á consecuencia de los decretos de Napoleon; *tercera*, á la falta de exportaciones en fuerza del buen éxito del sistema del enemigo; *quarta*, á las cantidades que tienen que pagarse á los aseguradores por los granos que vienen de país extranjero, en virtud de la insuficiencia de nuestras propias cosechas.

Tales son las causas á las que todos los folletos contra la exposicion de la comisión de la moneda atribuyen el menosprecio del papel y las pérdidas en el cambio.

IMPERIO FRANCES.

Hamburgo 1 de mayo.

Las costas del mar del Norte y del Báltico están actualmente guardadas por varios cuerpos de tropas francesas, desde la embocadura del Ems hasta la Pomerania Sueca. Las demas potencias, cuyo territorio se extiende á lo largo del Báltico, han tomado igualmente medidas saludables; de modo que es casi imposible á la Inglaterra intentar ninguna empresa contra el continente, como ni tampoco ejercer el contrabando.

Se dice que van á repararse las fortificaciones de Dantzick, como que es por todos titulos una de las plazas mas interesantes del Báltico. Se asegura que ya está decretado el plan, y que se co-

menzarán las obras bajo la direccion de ingenieros franceses.

Paris 5 de mayo.

Se asegura que el señor general de division Bertrand, edecan del Emperador, ha reemplazado al señor duque de Ragusa en el gobierno de las Provincias Ilíricas.

Tambien se afirma que S. M. el Emperador ha concedido 200 mil francos para reparar la basilica de Ntra. Sra. de Paris, 300 mil para los reparos de la Iglesia de Sta. Genoveva, y 500 mil para los de la iglesia imperial de S. Dionis, destinada para sepultura de los Emperadores.

Del 10. Ayer salió á caza S. M. el Emperador, acompañado del principe Josef Poniatowski y el conde de Kaas, que disfrutaron este honor por la vez primera. S. M. la Emperatriz siguió la partida en sus coches.

— Ha llegado á esta capital S. E. el señor mariscal Ney, duque de Elchingen.

— En la noche del 7 de abril un corsario ingles intentó llevar una bombardera anclada en la playa del lugar de Diano-Marino, distrito de Port Maurice (Montenotte). En un instante se puso lista la guardia nacional; un capitan marino, acompañado de un destacamento de 30 hombres, pasó á la embarcacion amenazada, y dirigió y sostuvo el fuego con tal acierto, que el enemigo se puso vergonzosamente en fuga.

El 30 de abril el corsario *el Huron*, su capitan Broquant apresó á la altura de Douvres al brik ingles *el Neptuno*, de 81 toneladas y seis hombres de tripulacion, que yolvía de Lisboa á Londres con una cargazon de naranjas y ponciles, cuya presa ha entrado en Ambleteuse.

En el mismo dia otro corsario denominado *el Huroncillo*, tomó y conduxo á Cales el brick ingles *William-de-Sunderland*, de 133 toneladas, 7 hombres de tripulacion, y cargado de 210 toneladas de carbon de tierra.

El 7 de mayo el corsario *el pequeño Carlos*, su capitan Di-barbaur, se apoderó de la goleta inglesa *l'Am*, de 4 hombres de equipage, cargado de maderas para construccion.

ESPAÑA.

Valladolid 20 de abril.

Desde que el duque de Istria ha tomado el mando del ejér-

cito del Norte se ha restablecido la tranquilidad en todas las provincias que ocupa. Por orden de S. E. se han formado cerca de cada division columnas movibles, compuestas de infantería ligera; volteadores y de algunos destacamentos de caballería ligera, las quales recorren el pais en todas direcciones para destruir las cuadrillas que todavía no han depuesto las armas.

Se forman en Salamanca copiosos almacenes para el ejército de Portugal que ha vuelto á acercarse á las fronteras de España, y que ha tomado una excelente posicion militar debajo de las fortalezas de Ciudad-Rodrigo y Almeida. El ejército ingles ocupa la orilla izquierda del Mondego: el frances apoya su derecha sobre Villanova y su izquierda en Guarda. En Viseo hay un cuerpo ingles: las tropas portuguesas al sueldo de Inglaterra están en Lamego. Un grueso cuerpo de tropas francesas se ha apostado en la provincia de Salamanca, y ocupa las ciudades de Coria y Plasencia desde donde comunica por la orilla derecha del Tajo con otro cuerpo apostado cerca de Alcantara sobre la ribera izquierda de este rio.

El quartel general del mariscal Soult, duque de Dalmacia, permanece siempre en Sevilla. Lo interior de la Extremadura está tranquilo, y solo las montañas de esta provincia y de las inmediaciones de Toledo estan infestadas por algunas cuadrillas. La comunicacion entre Badajoz y Sevilla, se encuentra de todo punto corriente.

El sitio de Cádiz ha vuelto á seguir con un nuevo vigor, porque de todas partes llegan refuerzos al cuerpo del mariscal duque de Bellune. Los Ingleses han hecho algunas tentativas para destruir la flotilla francesa reunida en Puerto-Real; pero sus tentativas han tornado en mengua suya, pues han sido rechazados con una inmensa perdida. Vuelve á correr la voz de que en brebe se tentará un ataque por mar y tierra contra la isla de Leoa. En Trocadero se levantan nuevas baterías, que darán otra tanta actividad al bombardeo. Han levantado asimismo los Españoles muchas de ellas en la lengua de tierra que une la isla de Leon á Cádiz, para introducir bajo su proteccion pequeños navios de guerra en el puerto interior; pero como las nuevas obras de Trocadero dominarán tambien este punto, podrán facilmente desbaratar las españolas. Los Franceses construyen un gran número de fuer-

tes al rededor de Cádiz, y fortifican de un modo particular las ciudades de Puerto Real y Puerto de Santa Maria.

Madrid continua gozando de una completa tranquilidad. Se han unido considerables refuerzos á los nuevos regimientos que se organizan en aquella villa.

GOBIERNO DE ARAGON.

Zaragoza 8 de junio.

Para que el público tome conocimiento del miserable estado de las tropas con las que los pérfidos conductores de la insurreccion prometen á los crédulos pueblos sostener una lucha cuyo objeto principal, aunque oculto, es mantener su pasagera prepotencia, y cuyo fin, si dura algun tiempo, será la total ruina de los infelices á quienes seducen, creemos muy del caso trasladar el siguiente oficio que el comandante de la division aragonesa en Cataluña, D. José Obispo, remitió á la junta insurreccional de Valencia, inserto en la gazeta de esta ciudad del viernes 10 de marzo último.

Excmo. Señor.—No pensaba molestar el piadoso carácter de V. E. sin antes formar un estado general de las faltas que tenia esta infeliz y desgraciada Division de Aragon (1), que tengo el honor de mandar; pero habiéndoles pasado en este dia revista de armas, resulta faltarles muchos fusiles, y á quasi todos los armados bayoneta, y los que la tienen sin ninguna vaina (2), llevando la mayor parte esta arma colgada en unos calzones andrajosos (3). No ha sido esto, Señor Excmo., lo que ha enternecido mi corazon, sino el ver una porcion de soldados valientes y alegres (4) sin camisa absolutamente, y los que la tienen, podrida y llena de miseria: si en el momento que veia estos valientes defensores de la Patria en las heras de Landete, los hubiera podido entrar por esa ilustre ciudad, que tanto ha

(1) Se puede creer que estas faltas serán muchas si se para la consideracion en el gran número de prisioneros que se le han tomado, y en los muchos mas que huyendo unas odiosas banderas donde solo experimentan hambre y miseria, han regresado á sus casas á vivir una vida pacifica y sosegada.

(2) ¿Con que hasta de ahora no tenia el Sr. comandante noticia del mal estado de su division? En verdad que es de admirar su cuidado y vigilancia.

(3) Pues, y tantas contribuciones como se han repartido, tanta plata de iglesias y conventos como se ha acunado, tantos donativos como han aprontado los particulares, con que habia pata vestir al mismo ejército de Xerxes, ¿que se han hecho? ¿Que destino se les ha dado? Ya lo sabe el Sr. Obispo, ya lo sabe la junta, y tampoco por acá lo ignoramos.

(4) Alegres ¿y sin comer? y cubiertos de harapos? ¿y sumidos en la miseria? Vaya que es cosa graciosa, y que nadie lo creerá por mas que lo jure el Sr. comandante.

hecho en favor de estos desgraciados soldados, estoy seguro que V. E. y quantos habitantes hay en ella hubieran corrido á darles camisas y otras prendas (5), pues hay muchos que nada llevan en la cabeza: por último, Señor Excmo., la imagen de la miseria está pintada en ellos.

Sobre esta verdad que manifiesto á V. E., se agrega el que hace dos meses no reciben sobras los soldados, ni paga los oficiales; y para las raciones que siempre son sin vino hay un trabajo inmenso por lo adelantado de la estacion, y miseria del pais; para que V. E. vea el dolor con que escribo, hoy ha venido el encargado del hospital de Texeda, manifestandome que solo para dos dias tenian los enfermos que comer (6).

La junta superior de Aragon ha dispuesto beneficiar cien plazas de quintos para vestir, pero entre que se dan las licencias á unos soldados, que han de acudir á sus casas invadidas, y se trate de construir el vestuario, ha de pasar tiempo (7).

Bien conozco las muchas atenciones de V. E.; pero, Señor Excmo. quando la fortuna nos favorece en Cataluña y otras partes (8), de que ha de resultar indudablemente la felicidad de esa ciudad y Reyno; bien pueden sus vecinos hacer un esfuerzo á favor de estos infelices, que, como pobres, qualesquiera cosa que se les dé les vendrá bien. (9)

Desean y deseo ir á ver á los enemigos; pero ¿que general habra

(5) Puede ser que lo hubiesen hecho así, pero todos sus donativos habrian tenido el mismo éxito que los anteriores; es decir, engordar las sanguiuela que á bien ir lo que harán será pasar el charco y colarse en Inglaterra quando no tengan otro remedio, y sino á la postre lo veremos.

(6) Y con estos soldados sin camisa, sin armas, muertos de hambre y cubiertos de miseria: con estos oficiales descontentos porque no les pagan; con este exercito marchito y lacio porque no tiene ni aun vino, y á cuyos enfermos ni aun les dan lo necesario para mal pasar; quieren persuadir á los pueblos lograrán arrollar á las tropas mas valientes de la Europa! ¡Oh topes sin segundos, que dais crédito á tamaños embustes! ¿Como no os desengaña la experiencia al ver tantas plazas tomadas, tantas victorias conseguidas, y tantos descabros como han sufrido vuestros conductores, quando no baste la sana razon á desengañaros?

(7) Y entretanto (si tarda) se habrá acabado la cosa, y no será menester semejante vestuario, y la caja del señor comandante se quedará á buenas noches.

(8) No hay que dudarlo. Las derrotas de O. donell, la conquista de Lerida, Coll de Balaguer y Tortosa, el sitio de Tarragona, son seguramente una fortuna, pero en razon inversa para Obispo y sus secuaces.

(9) Qualquiera: es evidente. Pero la cosa es que por mas que les den los pobres vecinos, como na de pasar por tantos conductores, al cabo al cabo ellos se quedarán sin lo que den, y Juan soldado tan desnudo como antes.

tan imprudente que lleve sus soldados sin comer y desnudos por las sierras de Albarracin y Teruel? (10)

Por todas las verdades que llevo expuestas, confío en la generosa bondad de V. E., y el amor de toda clase de vecinos de esa ilustre ciudad, que ha de socorrer necesidades de tanta magnitud y que me impiden absolutamente operar militarmente (11).

Dios prospere á V. E. en toda felicidad.—Cuartel general de Landete 22 de abril de 1811.—Excmo. Señor.—José Obispo.

VARIEDADES.

Reflexiones políticas.

Mantener la ilusion en un pueblo que no calcula, por medio de noticias forjadas á mano; distraer á la nacion de los males que la aquejan con bernarninas y bufonadas; redigir en fin un papelote donde todo se encuentre menos la decencia y la verdad, es cosa muy fácil á quien no profese otros principios ni tenga otras luces que las que se adquieren en los garitos y tabernas. Pero formar un periódico que por su naturaleza debe estar ajustado á la realidad de los hechos, como que es el registro para la redaccion de nuestra historia política; desimpresionar á los pueblos de sus erradas opiniones; indicarles los medios de hacer cesar sus desgracias, y conducirse en todo con tanta imparcialidad como compostura, sosteniendo el noble carácter anexo á un tal destino, esto si que es difícil, y aún diremos imposible, quando á los conocimientos que aquel exige no van unidos los sentimientos que produce una buena educacion.

Verdad y decoro: he aqui los dos polos sobre que debe girar el vasto edificio de los papeles públicos. ¿Mas son estos acaso los del folleto conocido con el nombre de *Gazeta de la Junta Congreso de Valencia*? ¿De ese periodico reido de los necios, despreciado de los juiciosos y odiado de los hombres sabios de la nacion? Harto demostramos los defectos que en si encierra en los primeros números del nuestro en este corriente año; y tal fue el convencimiento que produjo nuestra moderada critica en su Redactor, que no se atrevió á impugnar unas aserciones tan incontestables, como que para sentarlas no nos valimos sino de sus propios anuncios. Pero mas convencido que enmendado, conociendo que el modo de dar salida á su papelote era arres-tarle de sandeces, siguió adelante con ellas, riendo al mismo tiempo

F (10) Es cierto, porque la jornada es larga, y hace mal caminar por montes y asperezas con las tripas vacías. Por lo demas será regular que los deseos no pasen de *ver al enemigo*, pues apenas le vean, comandante y soldados quedarán satisfechos, y volverán la espalda como acostumbran.

(11) Hasta de ahora el señor Obispo no ha dado pruebas de saber operar militarmente, y es de creer que este es el mayor obstaculo que se le opone para hacerlo.

que su Patria lloraba, y procurando sofocar con sus insulsas gracias los gritos de las victorias que diariamente resonaban desde el Ebro hasta el Mediterraneo.

No nos detendremos en rebatir sus desvergonzadas frases, porque nunca las injurias de un histrión ofendieron al hombre prudente (a), ni los esfuerzos del mosquito turbaron la tranquilidad del monarca de las fieras; como ni tampoco en hacer ver su necesidad quando trata de imitar el estilo y festivo genio del sin igual Quevedo y el inmortal Cervantes, cuyas gracias en la boca de Buch caen tan bien como organo en misa de requiem (b).

Empero lo mas particular de todo es, que el extremo de degradacion á que este hombre ha llegado ha escandalizado de tal modo á los demas Redactores de su gobierno, que no han dudado plantarle en sus vigotes asi su abatimiento como su falsedad. De lo primero tenemos un buen exemplo en la felpa que le dió el Editor de la gazeta de Cuenca quando tuvo la avilantéz de comparar la retirada de Villacampa con las de Moreau y Xenofonte; parangon que emprendió solo por lisongear á aquel xefe, y paliar lo mejor que pudo lo vergonzoso de su fuga: de lo segundo, en las juiciosas reflexiones que hace el Redactor del Correo de Valencia en el num. 42 de su periódico. Es la cosa, que trastornada la cabeza del aturdido Buch con la retirada del principe de Esling, y mirando como fuga, lo que en realidad no fue sino un efecto de la prevision militar de aquel general, que por falta de viveres hubo de volver atras con el mejor orden y en notable daño del enemigo, no dudó en anunciar este acaecimiento en los terminos que le parecieron mas oportunos para deslumbrar á sus lectores, asegurando en un tono verdaderamente magistral, „que el principe de Esling venia huyendo á la desbandada con su pobre y anquilado exercito, reducido al escaso número de 15 mil hombres;” añadiendo „que

(a) Y mas quando ha hecho por su patria lo que jamas hará Buch; es decir, defenderla en tiempo oportuno; desengañarla, quando de su sumision depende su felicidad.

(b) Tales son entre otras: entonces verá V., digo, como hay imitadores y se dá en el suelo con la piedra del escandalo, y se arma un tris-que pedrisque, y una montería general á caza de tiranos, tiranuelos, despotas y despotillas, ministriles, corchetes y panaguados..... ¡Que elevacion de pluma! ¡Que gracias tan propias para convertir en carámbano los mismos rigores de la Canicula! Pues á fé que no es menos apreciable aquello de.....*Que le han vareado terriblemente el tamo al Maniferro de la Italia y del Norte, como al gallo de Moron y Ricarte de Normandia. Estos han sido los hados y las cuitas del Alifanfarron de la fofca vista, y en esos desaguisados se ha empleado Wellesley, señor recogedor de fañañas.....Primero por Barbarroja y Miramamolin.....* (Gazeta de la Junta Congreso de Valencia del 7 de mayo de 1811, artículo de Uticl.)

squando salió de Portugal apenas llevaba 5 mil caballos en estado de servicio (c).»

Escandalizó seguramente este anuncio á los hombres sensatos, y como sabian la verdad de la cosa, no vieron en él sino una muestra de la baxa adulacion de Buch. Sobre todo, el Redactor del Correo en quien se reconoce mayor moderacion, no dexó de rebatirla y desengañar á sus compatriotas, haciendoles ver la supercheria del Gazetero.

Este es el asunto de su artículo de Variedades en el citado número. Despues de manifestar en él los perjuicios que resultan de exagerar ó dar un diverso aspecto á los sucesos, apunta las fabulas que se han esparcido sobre la retirada del principe de Esling, y hace observar lo absurdo de semejantes opiniones. »Massena, dice, pasó el »Mondego con 600 combatientes, de los cuales 10 ó 120 eran la mejor caballeria de la Francia. Se sabe hasta la evidencia que ha recibido refuerzos por dos veces, y en la una de ellas, á juicio del mismo lord Wellington, de 9 á 100 hombres. Si este ejército, pues, no ha sufrido durante su permanencia en Portugal una epidemia tan desoladora como la del Peloponeso, que no consta, es absolutamente imposible que se haya disminuido en los términos que se nos ha anunciado en muchos de nuestros periódicos.

»Del mismo modo, continúa, podriamos reflexionar sobre las noticias del levantamiento del sitio de Badajoz, en la misma sazon que uno de nuestros mejores ejércitos habia sido casi destruido, y del de la Isla, que por tantas veces y por tan repetidos conductos se nos ha dado escrito, como ahora recientemente la reconquista de los fuertes de Rosas y Hostalrich.

»Nadie, concluye, desea ciertamente mas que nosotros que todas estas noticias lleguen á verificarse; pero nunca creemos que en los anuncios que se hagan á un pueblo tan digno como el Español esté de mas la exáctitud mas escrupulosa.»

He aquí al memorable Buch convencido de falsario, no por escritores de partido opuesto, sino por los del suyo mismo: he aquí el aprecio de que son dignos sus anuncios. ¿Que mas defensa necesitamos contra sus indecentes rapsodias? ¿Que mayor testimonio de veracidad nuestras aserciones? ¿Que mas desengaño los pueblos que hasta de aquí han sido victima de sus imposturas? ¡Oxala en vista de esto conozcan el espíritu que dirige la pluma de ese hombre depravado, y, dandose á la razon, eviten los males que por puntos se les van acercando y amenazan descargar sobre sus cabezas!

(c) Gazeta de la Junta-Congreso de Valencia del 7 de mayo.

De orden del Gobierno: En la Imprenta del Hospital.